



SUBSIDIO DE **ESPIRITUALIDAD**

JUNIO 2025



SUBSIDIO DE ESPIRITUALIDAD JUNIO 2025

LECTIO DIVINA.....	2
SANTA MISA LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR.....	4
HORA SANTA.....	6
SANTA MISA PENTECOSTÉS.....	8
HORA SANTA VOCACIONAL.....	10
SANTA MISA SANTÍSIMA TRINIDAD.....	13
SANTA MISA SOLEMNIDAD DE CORPUS CHRISTI.....	15
PROCESIÓN DEL CORPUS CHRISTI.....	17
SANTA MISA XII DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO.....	19
SANTA MISA NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA	21
HORA SANTA.....	23
SANTA MISA SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS.....	29
SANTA MISA SAN PEDRO Y SAN PABLO	31
REFLEXIÓN DÍA DEL PADRE.....	33
SANTORAL DEL MES.....	34



LECTIO DIVINA

Lectio

Lee pausadamente el evangelio. Repite si es necesario. Observa quiénes son los personajes, qué sucede, cómo actúa Jesús.

Del santo Evangelio según san Lucas 15, 3-7

Entonces Jesús les dijo esta parábola: «¿Quién de ustedes, si tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las otras noventa y nueve en el campo y va en busca de la oveja perdida, hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, contento la pone sobre sus hombros, y al llegar a casa junta a sus amigos y vecinos, y les dice: “Alégrense conmigo, porque ya encontré la oveja que se me había perdido.” Les digo que así también hay más alegría en el cielo por un pecador que se convierte que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse.

¿Qué dice el texto?

Jesús cuenta una parábola: un pastor pierde una oveja y deja las 99 para buscarla. Cuando la encuentra, se alegra, la carga y comparte su alegría. Así, hay más gozo en el cielo por un pecador que se convierte que por 99 justos que no lo necesitan.

Meditatio

¿Qué me dice a mí el texto?

- ¿Me siento a veces como la oveja perdida?
- ¿Reconozco que necesito ser encontrado por Dios?
- ¿Soy capaz de alegrarme por el regreso de quienes se han alejado?
- ¿Quiénes son hoy esas "ovejas perdidas" en mi entorno

Oratio

¿Qué le digo a Dios?

Habla con Dios desde lo que has meditado. Puedes usar esta oración o hacer la tuya propia:

Señor Jesús, gracias porque no te cansas de buscarme cuando me alejo. Gracias por tu amor que no se conforma con perder a ninguno. Ayúdame a dejarme encontrar por ti, a cargar con otros cuando lo necesiten y a compartir tu alegría por cada corazón que vuelve a ti.

Contemplatio

¿Qué me pide vivir el texto?

Permanece en silencio unos momentos, dejando que la Palabra te llene. Repite alguna frase breve que resuma el mensaje, como:

“¡He encontrado la oveja que se me había perdido!” o “Hay alegría en el cielo por un pecador que se convierte.”

Deja que esa frase habite tu día.

Acción

¿A qué me comprometo esta Palabra?

Piensa en una acción concreta. Por ejemplo: Reconciliarme con alguien con quien me he distanciado, llamar o visitar a alguien que se ha alejado de la fe, acompañar con paciencia a quien está en proceso de volver a Dios.

Termina este momento con una oración libre a Jesús que nunca nos deja solos.



SANTA MISA LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

DOMINGO 1 DE JUNIO

Monición de entrada

Hermanas y hermanos, hoy celebramos con gozo la Solemnidad de la Ascensión del Señor, misterio que marca el regreso glorioso de Cristo al Padre después de haber cumplido su misión redentora en la tierra. Jesús asciende al cielo, no para alejarse de nosotros, sino para abrirnos el camino hacia la vida eterna, dejándonos la promesa del Espíritu Santo y encomendándonos la misión de llevar su Evangelio a todos los rincones del mundo.

Con espíritu de fe y alegría, iniciemos esta celebración eucarística cantando.

Monición de las lecturas

Las lecturas que escucharemos nos muestran el momento en que Jesús, tras instruir a sus discípulos, es elevado al cielo. No se despiden con tristeza, sino con la bendición y la promesa del Espíritu Santo.

La Ascensión no es el final, sino el inicio de la misión de la Iglesia, que hoy continúa a través de cada uno de nosotros.

Escuchemos con atención, pues en ellas se nos recuerda que el cielo no está lejos: está en el amor, la fe y la entrega con que vivimos nuestra vocación cristiana.

Oración de los fieles

Oremos, hermanas y hermanos, al Señor resucitado y glorificado, que ha subido al cielo y vive para siempre junto al Padre, intercediendo por nosotros. Respondamos a cada petición:

R/. Señor, escucha nuestra oración.

- Por la Iglesia, para que, fortalecida por la promesa del Espíritu Santo, viva su misión evangelizadora con alegría y fidelidad.

Oremos

- Por los pastores de la Iglesia, especialmente el Papa León, nuestros obispos y sacerdotes, para que guíen al Pueblo de Dios con sabiduría, humildad y entrega. **Oremos**

- Por los gobernantes y líderes del mundo, para que trabajen por el bien común y promuevan la justicia, la paz y la dignidad humana.

Oremos

- Por los jóvenes, para que descubran en Cristo ascendido al cielo un modelo de vida, esperanza y compromiso, y encuentren en la comunidad cristiana un espacio de acogida y crecimiento integral. **Oremos**

- Por todos los que sufren en cuerpo o en espíritu, especialmente los enfermos, los migrantes, los pobres y los que se sienten solos, para que encuentren consuelo en la presencia del Señor y la cercanía de los hermanos. **Oremos**

- Por todos nosotros, para que al celebrar la Ascensión del Señor renovemos nuestro compromiso de ser testigos de su amor en el mundo. **Oremos**

Padre Santo, escucha nuestras súplicas y fortalece nuestra fe en la esperanza de que un día también nosotros participaremos de la gloria de tu Hijo. Por Cristo nuestro Señor. Amén.



HORA SANTA

Permanezcan en mi amor

Ambientación: Se prepara un ambiente de recogimiento: luces tenues, música instrumental o de adoración suave. Se invita a los jóvenes a guardar silencio, a dejar afuera las distracciones y a abrir el corazón.

Exposición del Santísimo Sacramento

El sacerdote o ministro expone el Santísimo Sacramento.



Canto

“Tan cerca de mí”, “Aquí estoy Señor”, “Ven, Espíritu Santo” o cualquier canto que ayude a entrar en oración.

Palabra de Dios

Lean de la Biblia la siguiente cita: Juan 15, 9-13

Reflexión breve:

Jesús te llama su amigo. Te ama con un amor que no cambia y que se entrega totalmente. Hoy te invita a permanecer en su amor, no solo en los momentos fáciles, sino también en lo cotidiano. ¿Qué significa para ti ser su amigo?

Meditación guiada

Se invita a los jóvenes a cerrar los ojos y guardar silencio. Con música suave de fondo, el animador lee lentamente una meditación como esta:

Jesús está aquí, presente en la Eucaristía. No vienes por obligación, vienes porque sabes que Él te espera. Imagina que Jesús te llama por tu nombre y te dice: “Tú eres mi amigo. No estás solo. Permanece en mi amor.” Deja que sus palabras lleguen a tu corazón. ¿Hay algo que te aleja de ese amor? ¿Quieres volver a Él, confiarle tus heridas, tus luchas, tus miedos?

(Silencio reflexivo)

Dinámica personal

Se puede entregar una hoja con dos preguntas:

- ¿Qué me ha dicho hoy Jesús?
- ¿Qué quiero entregarle o pedirle?

Los jóvenes pueden escribir en silencio. Si se desea, pueden dejar sus hojas a los pies del altar como gesto simbólico.

Oración comunitaria

El animador o guía puede dirigir una oración sencilla:

Jesús, gracias por amarnos como somos.

Por quedarte con nosotros en la Eucaristía.

Enséñanos a confiar más en ti y a vivir con un corazón abierto.

Que no tengamos miedo de volver a ti cuando nos alejemos.

Se puede invitar a algunos jóvenes a hacer oraciones espontáneas, breves y sinceras.



Canto

“Cristo, tú me llamas”, “Eres todo para mí”, “Nadie te ama como yo”, “Alabado seas mi Señor”.

Despedida

Se motiva a los jóvenes a seguir en oración en su vida diaria:

Jesús se queda contigo. Él quiere caminar contigo en tu vida, tus luchas y tus sueños. No te vayas igual. Llévalo contigo.



Canto

Bendición final - Reserva del Santísimo Sacramento



SANTA MISA PENTECOSTÉS

DOMINGO 8 DE JUNIO

Monición de entrada

Hoy celebramos la Solemnidad de Pentecostés, día en que el Espíritu Santo vino y derramó su amor sobre los discípulos de Jesús, desde aquel día la iglesia es guiada y asistida por Él para la evangelización, haciendo presente la salvación de Cristo. Como miembros de la iglesia tenemos la tarea de extender el Reino de Dios en el mundo, transformando e iluminando los distintos ámbitos de la vida. Abramos nuestro corazón para recibir al Espíritu Santo y seamos dóciles a lo que quiera de nosotros, como lo han hecho los discípulos.

Monición de las lecturas

Hermanos, hoy en la primera lectura de los Hechos, San Lucas nos introduce como el Espíritu santo hace el anuncio de su mensaje rompiendo las fronteras independientemente de nuestra raza o lenguas. En la segunda lectura, el apóstol San Pablo nos muestra que los diferentes dones que poseemos nos lleven hacer comunidad ya que todos hemos sido bautizados en un mismo espíritu, para formar un solo cuerpo. Finalmente, en el evangelio San Juan, Jesús nos preparara para sentir el Espíritu Santo y no tener miedo ya que por medio de el podemos encontrar el perdón de nuestros pecados. Escuchemos.

Oración de los fieles

En esta solemnidad de Pentecostés oremos a Dios Padre para que envíe su espíritu, renueve su iglesia y transforme al mundo entero, a cada petición diremos:

R/. Ven Espíritu Santo.

- Pidamos por la Santa Iglesia para que enriquecida por los dones del espíritu santo dé fruto de gracia y sea promotora de esperanza y de paz. **Oremos**

- Por el Papa León, que Dios Nuestro Señor lo eligió sucesor de San Pedro, lo siga fortaleciendo y protegiendo para que así conserve la gracia del Espíritu Santo y sirva con fidelidad a la iglesia.

Oremos

- Por los líderes de nuestro país, para que el espíritu santo les brinde sabiduría y así busquen la verdad, el bien común y la unidad.

Oremos

- Por los adolescentes y jóvenes que se han alejado de la Iglesia que el Espíritu Santo consolador les brinde la tranquilidad que necesitan y así renueve en ellos la llama del Amor. **Oremos**

- Por la Pastoral de Adolescentes y Jóvenes de México para que el Espíritu Santo los guíe y puedan seguir siendo promotores de esperanza de la Iglesia. **Oremos**

Padre misericordioso, escucha nuestras peticiones de tal manera que sintamos el poder del Espíritu santo y seamos testigos de las grandezas de Dios. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro señor. Amen.



HORA SANTA VOCACIONAL

Fiesta de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote

Ambientación del lugar: Iluminación tenue, una cruz visible, velas, imagen de Jesús Buen Pastor, o de sacerdotes santos. Puede haber frases como: “Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad” o “Tú eres sacerdote para siempre”.

Exposición del Santísimo Sacramento



Canto

Sugerencia:

“Aquí estoy Señor” – Martín Valverde

Ministro: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Todos: Amén.

ORACIÓN INICIAL

Señor Jesús, Sumo y Eterno Sacerdote, hoy nos reunimos ante tu presencia para adorarte y agradecerte por el don de tu sacerdocio. Te pedimos que en esta hora santa nos hables al corazón, que nos llames por nuestro nombre, y que siembras en nosotros el deseo de entregarte la vida. Que muchos jóvenes descubran el llamado a ser pastores, misioneros, consagrados, discípulos tuyos. Amén.

LECTURA BÍBLICA #1

Hebreos 5, 1-10

“Cristo no se glorificó a sí mismo haciéndose Sumo Sacerdote...”

Breve reflexión:

Jesús es el sacerdote eterno, que se ofreció por nosotros. Él no vino a buscar poder, sino a servir y entregar la vida. Hoy sigue llamando a

jóvenes como tú para que lo sigan en esta misma entrega. ¿Y si tú fueras uno de ellos?

Momento de silencio (2-3 minutos)

Puedes poner música instrumental suave.



Canto

Sugerencia:

“Heme aquí Señor, yo iré si me guías tú” – Dan Schutte (versión en español)

LECTURA BÍBLICA #2

Juan 15, 9-17

“No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los he elegido a ustedes...”

Reflexión breve:

Dios llama. No porque seamos los mejores, sino porque nos ama. Él nos elige para una misión grande: amar, servir, dar frutos. Hoy, en medio del ruido del mundo, ¿te atreves a escuchar su voz?

Momento de silencio y escucha

Se puede invitar a cerrar los ojos y hacer esta oración en silencio: “Habla, Señor, que tu siervo escucha.”

MOMENTO VOCACIONAL

Guía:

Invitar a reflexionar sobre el sacerdocio, la vida consagrada, el matrimonio, el laicado comprometido...

“Jesús sigue llamando hoy. ¿Te has preguntado alguna vez qué quiere Él de ti? ¿Te atreverías a decirle: ‘Heme aquí’? Hoy es tiempo de dejarte mirar por Él...”

“La mies es mucha y los obreros pocos...” (Mateo 9, 36-38)

Oración vocacional (todos juntos):

Señor Jesús, Buen Pastor,
Tú sigues llamando a los jóvenes a seguirte.
Mira nuestra Iglesia, que necesita testigos valientes.
Toca nuestros corazones, Señor.
Si tú me llamas, dame fuerza para responderte con generosidad.
Aquí estoy, Señor. Haz tu voluntad en mí. Amén.



Canto

Sugerencia:

“Aquí hay un muchacho” – Jésed

ORACIÓN EN SILENCIO

Momento prolongado de silencio (5 minutos aprox.)

Puedes entregar hojitas con una pregunta para reflexionar o escribir en oración: “Señor, ¿qué quieres de mí?” o “¿A qué me llamas hoy?”

ORACIÓN DE OFRECIMIENTO FINAL

Señor Jesús, gracias por este momento contigo.
Gracias por tu amor, por tu sacerdocio, por tus llamados.
Ayúdanos a caminar contigo, a vivir en santidad, a descubrir nuestra vocación.
Que nunca falten pastores en tu Iglesia. Que nunca nos falte tu voz.
Amén.



Canto (Mientras se reserva el Santísimo)

Sugerencia:

“Alabado Sea el Santísimo”
“Bendito, Bendito”
“Nada te turbe”



SANTA MISA SANTÍSIMA TRINIDAD

DOMINGO 15 DE JUNIO

Monición de entrada

Queridos jóvenes. ¡Sean bienvenidos a esta Santa Eucaristía en la Solemnidad de la Santísima Trinidad!

Hoy celebramos a Dios, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo; un Dios que no es distante ni indiferente, sino que es comunidad, amor y cercanía. Como jóvenes, buscamos respuestas, sentido y propósito en nuestra vida, y en la Santísima Trinidad encontramos al Dios que nos acompaña, nos guía y nos impulsa a amar como Él ama. Abramos nuestro corazón a la acción del Padre que nos creó, del Hijo que nos salvó y del Espíritu Santo que nos llena de vida.

Con alegría y entrega, iniciemos esta Santa Misa, entonando juntos el canto de entrada.

Monición de las lecturas

Hoy celebramos el misterio de la Santísima Trinidad: un solo Dios en tres Personas que vive en perfecta comunión. Las lecturas nos revelan cómo esta comunión divina se hace presente en nuestras vidas. La primera lectura nos muestra que Dios ha estado con nosotros desde siempre, con un plan lleno de amor y sabiduría. El salmo nos invita a reconocer nuestra grandeza como jóvenes creados a imagen de Dios. San Pablo nos anima a confiar en que, a pesar de las dificultades que enfrentamos, el amor de Dios nos sostiene y nos da esperanza. Y en el Evangelio, Jesús nos asegura que el Espíritu Santo nos guiará en la verdad, algo esencial en un mundo que a menudo nos llena de dudas e incertidumbre.

Oración de los fieles

Oremos, hermanos, a Dios, Padre entrañable, que por Jesucristo nos ha revelado Su amor y que escucha complacido los gemidos inefables con que el Espíritu intercede por nosotros, a cada petición respondamos:

R/. Te rogamos, óyenos.

- Para que Dios Padre, Creador todopoderoso del universo, lleve el mundo a su plenitud y haga nacer aquel cielo nuevo y aquella tierra nueva que nos ha prometido en la que la humanidad encontrará la felicidad y podrá contemplar su rostro glorioso.

Oremos

- Para que el Hijo Unigénito de Dios, que se hizo hombre para desposarse con la Iglesia, infunda en ella un amor semejante al suyo, como corresponde a su condición de esposa amada.

Oremos

- Para que el Espíritu del Señor, que enriquece al mundo con sus dones, sea padre para los pobres, consuelo para los tristes, salud para los enfermos y fuerza para los decaídos. **Oremos**

- Para que los que conocemos el misterio de la vida íntima de Dios, uno en tres personas, tengamos celo para anunciarlo a quienes lo desconocen, a fin de que también ellos encuentren gozo y descanso en Dios, que se nos ha revelado como Padre, Hijo y Espíritu Santo. **Oremos**

- Para que los adolescentes y jóvenes, iluminados por el Espíritu Santo, descubran en Dios Padre su origen, en Cristo su camino y en el Espíritu Santo su fuerza, y así vivan con alegría y fidelidad su vocación cristiana. **Oremos**

- Por todos los papás, para que el Señor los bendiga con sabiduría, paciencia y amor en su misión de guiar a sus familias, y que, a ejemplo de San José vivan con fe y responsabilidad su vocación de ser reflejo del amor de Dios Padre. **Oremos**

Que te glorifique, Dios nuestro, tu Iglesia, al contemplar el misterio de tu sabiduría con la que has creado y configurado el mundo; tú que, por medio de Jesucristo, nos has justificado y en tu Espíritu Santo nos has santificado, escucha la oración de tu pueblo y haz que alcancemos el conocimiento de la verdad plena y te adoremos a ti, que eres amor, verdad y vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.



SANTA MISA SOLEMNIDAD DE CORPUS CHRISTI

JUEVES 19 DE JUNIO

Monición de entrada

Queridos hermanos y hermanas, les damos la bienvenida a esta celebración especial, la Solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo, una celebración que nos hace centrar nuestra atención en la Eucaristía el Sacramento en el que Jesús se nos da como alimento para el camino.

Invitados por Jesús a comer de su cuerpo, comenzamos con alegría esta celebración, entonando juntos el canto de entrada.

Monición de las lecturas

Las lecturas del día de hoy tienen una gran relación con la festividad que celebramos, en el salmo se nos alude a la primera lectura del Génesis dónde se expresa la esperanza en la llegada de un rey mesías consagrado a Dios, por otra parte en la segunda lectura se nos presenta el pasaje evangélico donde San Pablo nos recuerda la tradición fielmente guardada y transmitida de la Eucaristía, finalizaremos con el evangelio donde se nos invita a poner todos aquellos dones y cualidades que tenemos para que el Señor los multiplique. Escuchemos.

Oración de los fieles

El Señor Jesús, con el don de su Cuerpo y de su Sangre, nos hace partícipes de su salvación, por esto elevamos nuestra humilde oración diciendo juntos:

R/. Escúchanos, Señor.

- Por la Santa Iglesia, para que, fortalecida con el pan de la vida, camine por el mundo anunciando con las palabras y las obras el Evangelio de la salvación. **Oremos**
- Por todos los pueblos de la tierra, para que el Señor les ayude a realizar su pleno desarrollo y dé sustento a todo el mundo. **Oremos**

- Por los niños que este año participarán por primera vez en el banquete eucarístico, para que maduren en la continua amistad y conocimiento del Señor Jesús, y que se dejen transformar y guiar por Él en el camino de la vida. **Oremos**
- Por los adolescentes y jóvenes, para que la Eucaristía centra el centro y culmen de sus vidas de dónde saquen las fuerzas necesarias en su diario vivir. **Oremos**
- Por todos nosotros aquí presentes, para que de la Eucaristía que hoy celebramos de forma solemne, aprendamos a dar gracias al Señor por todo lo que nos da y a reconocer su presencia en nuestra vida diaria. **Oremos**

Escucha, Padre del cielo, la oración de tu Iglesia, que llena de confianza en los méritos de tu Hijo, presente en la Eucaristía, te suplica por estos hijos tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



PROCESIÓN DEL CORPUS CHRISTI

Se proponen las siguientes cuatro estaciones con reflexiones y oraciones para la procesión del Corpus Christi, en los intervalos que se va procesionando entre las estaciones se pueden realizar cantos de adoración al Santísimo Sacramento.

1. Jesús, Pan que llena el alma

Lectura: Juan 6, 35

«Yo soy el pan de vida. El que viene a mí no pasará hambre, y el que cree en mí nunca tendrá sed.»

Reflexión:

Jesús se queda con nosotros en la Eucaristía. No es solo un símbolo: ¡es Él mismo! Nos alimenta con su amor y nos llena cuando nada más lo hace. Su presencia da sentido a lo que vivimos.

Oración:

Señor Jesús, muchas veces buscamos llenar el corazón con cosas que no duran. Hoy te pedimos que seas Tú nuestro alimento y nuestra fuerza. Danos ganas de encontrarte más seguido en la Santa Misa.

2. Jesús, siempre presente

Lectura: Mateo 28, 20

«Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo.»

Reflexión:

Jesús no se fue. Está vivo en la hostia consagrada, caminando con nosotros. Cuando te sientas solo, confundido o perdido, recuerda que Él está ahí, muy cerca, esperándote en el Sagrario.

Oración:

Jesús, a veces sentimos que nadie nos entiende. Gracias por estar con nosotros siempre, aunque no te veamos. Ayúdanos a confiar más en tu presencia.

3. Jesús, modelo de servicio

Lectura: Juan 13, 14-15

«Si yo, el Señor, les he lavado los pies, ustedes también deben hacerlo entre ustedes.»

Reflexión:

Jesús no vino a que lo sirvan, sino a servir. Y eso nos toca también a nosotros. Seguirlo es salir de uno mismo y ayudar a los demás, aunque cueste, aunque nadie lo vea.

Oración:

Señor, queremos vivir como Tú: con las manos abiertas para servir y el corazón disponible para amar. Enséñanos a ver las necesidades de los otros y actuar con compasión.

4. Jesús, esperanza para siempre

Lectura: Juan 6, 54

«El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día.»

Reflexión:

La Eucaristía es más que un rito: es promesa de vida eterna. Cada vez que comulgamos, nos unimos a algo mucho más grande que este mundo. Jesús nos prepara para vivir con Él para siempre.

Oración:

Jesús, cuando la vida se pone difícil o vacía, recuérdanos que nos esperas con una alegría que nunca se acaba. Ayúdanos a vivir con esperanza.

Al final: Adoración y Bendición

Terminamos la procesión con un momento de silencio ante Jesús Sacramentado. Dejamos que nos mire, que nos hable al corazón. Luego recibimos su bendición para seguir caminando con Él.

Reserva del Santísimo Sacramento



SANTA MISA XII DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO

DOMINGO 22 DE JUNIO

Monición de entrada

Sean todos bienvenidos a esta celebración eucarística del décimo segundo domingo del tiempo ordinario, el día de hoy se nos invita como pueblo de Dios y como cristianos a responderle a Jesús la pregunta ¿Quién dicen ustedes que soy yo? Reflexionemos, pues, en torno al lugar que tiene Jesús en nuestra vida y como nosotros presentamos a Jesús a las demás personas.

Con el gozo y la dicha que nos da el encontrarnos con Jesús nos iniciamos nuestra Santa Misa cantando.

Monición de las lecturas

Dios derrama sobre sus hijos un Espíritu de gracia y de perdón, un Espíritu que transforma los corazones y nos ayuda a reconocer a Jesús. Por el bautismo, somos hechos hijos de Dios, incorporados a su Iglesia y revestidos de Cristo, con su amor, su paz y su gracia. Hoy, la Palabra nos llama también al seguimiento de Jesús, un llamado que implica cargar con nuestra cruz cada día y descubrir, a la luz del Evangelio, quién es Él y quiénes somos nosotros. Abramos el corazón y escuchemos la proclamación de la Palabra de Dios.

Oración de los fieles

Dirijamos a Dios nuestra oración pidiendo que nos escuche y nos ayude; que nos responda y se vuelva hacia nosotros, a cada petición respondamos:

R/. Escúchanos, Señor.

- Por el Santo Padre, el Papa León, por nuestros obispos y todos aquellos que has llamado para guiar a tu pueblo. **Oremos**

- Por los que dirigen las naciones, para que descubran la misericordia de Dios y la trasladen a su pueblo y éstos prosperen en paz y armonía. **Oremos**
- Por los pobres, los cautivos, los perseguidos, para que Dios esté con ellos y vean rodeadas sus vidas de la misericordia divina. **Oremos**
- Por todos los jóvenes de nuestra comunidad para que ayudados por nuestra oración y ejemplo den un sí a Jesucristo. **Oremos**
- Por los que participamos en esta eucaristía, para que el Señor nos acompañe en las dificultades del camino y nos guíe por el camino de la vida. **Oremos**

Atiende estas súplicas de tu pueblo, acompáñalo y aliméntalo para que pueda dar testimonio de la salvación que tu nos traes. Por Jesucristo, nuestro Señor.



SANTA MISA NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA

MARTES 24 DE JUNIO

Monición de entrada

¡Bienvenidos a esta celebración! Hoy la Iglesia está de fiesta porque celebramos el nacimiento de San Juan Bautista, el gran profeta que preparó el camino para Jesús. Su vida fue una invitación valiente a la conversión, a vivir con autenticidad, y a poner a Dios en el centro.

En esta Misa, dejemos que su ejemplo nos inspire a ser también nosotros voz que clama en el desierto del mundo: anunciando esperanza, justicia y amor. Abramos el corazón para que el Espíritu nos encienda con ese fuego juvenil que transforma.

Comencemos con alegría esta Eucaristía. ¡Nos ponemos de pie y cantamos!

Monición de las lecturas

En este día en que celebramos el nacimiento de San Juan Bautista, la Palabra de Dios nos invita a descubrir el llamado que Dios hace a cada uno de nosotros desde antes de nacer. Juan fue elegido para ser voz, para preparar el camino, para señalar al Mesías. Y hoy, esa misma misión se nos confía a nosotros.

A través de las lecturas que escucharemos, veremos cómo Dios actúa en la historia, cómo prepara a sus profetas y cómo confía en la juventud, en la entrega y en el corazón dispuesto. Que estas lecturas nos impulsen a vivir con propósito, a no tener miedo de ser luz y a dejar que Dios haga grandes cosas con nuestra vida.

Abramos el corazón, pongamos atención y dejemos que la Palabra nos hable con fuerza.

Oración de los fieles

Oremos con fe al Señor, que nos llama como llamó a Juan Bautista, y presentémosle nuestras intenciones con corazón joven y confiado, respondamos a cada petición:

R/. Señor, escúchanos y danos un corazón valiente.

- Por la Iglesia, para que, como Juan, sea siempre voz profética que anuncie a Cristo con valentía y alegría. **Oremos**
- Por los jóvenes del mundo, para que descubran su misión y no tengan miedo de decir “sí” a Dios como lo hizo Juan. **Oremos**
- Por quienes sienten que viven en el desierto del abandono o la tristeza, para que encuentren consuelo en el amor de Dios. **Oremos**
- Por nuestras familias, para que crezcan en la fe y sean lugares donde Dios pueda seguir hablando y llamando. **Oremos**
- Por todos los aquí presentes, para que vivamos esta fiesta como una oportunidad para renovar nuestra fe y nuestro compromiso cristiano. **Oremos**

Padre bueno, escucha nuestras súplicas y ayúdanos a preparar el camino para tu Hijo, como lo hizo San Juan Bautista. Por Cristo nuestro Señor.



HORA SANTA

OBJETIVO:

Que los adolescentes y jóvenes reconozcan en el mandamiento del amor un ejemplo de esperanza y de servicio, mediante el encuentro con Jesús Eucaristía, para tenerlo como ejemplo de entrega a los demás.

Exposición del Santísimo Sacramento



Canto

PRIMER MOMENTO

REFLEXIÓN:

“Quien quiere dar amor, debe a su vez recibirlo como don” (Benedicto XVI). En la vida el amor no es algo mágico, sino una experiencia con Dios que es amor y que te manifiesta que te ama a través de muchas maneras. Por eso, si no nos dejamos amar por Dios es imposible que nuestras relaciones humanas perseveren en el perfecto amor. Jesús amó hasta el extremo a sus discípulos hasta el punto de dar la vida por ellos (cfr. Jn 13, 1- 5). Su amor era puro y desinteresado, alcanzando su plenitud en la entrega y en el servicio. Él fue formando el corazón de sus discípulos para enseñarles a amar entregando la vida por el Reino y sirviendo a los demás.

Hoy Cristo quiere formar tu corazón, enseñarte amar de la mejor manera. ¿Cómo es tu forma de amar a los demás? ¿Es con amor, respeto o compasión? ¿Es con hostilidad, indiferencia y malos tratos? Piensa en todas aquellas circunstancias que te hacen caer en el pecado, en todos aquellos momentos que no hemos amado con honestidad a nuestro prójimo, y entrégaselas a Jesús para limpie tu corazón y lo transforme.

(Unos momentos en silencio)



Canto Corazón de barro / Alfareros

SEGUNDO MOMENTO

REFLEXIÓN:

Jesús es verdadero ejemplo del amor, Él nos enseña a servir a los demás, ya que nos dice “este es mi mandamiento, que se amen los unos con los otros como yo les he amado” (Jn 15, 12). En nuestra vida fallamos, no sabemos amar, ya que vivimos en un mundo lleno de violencia, adversidades y dolores que llegan a lo más profundo de nuestro corazón, en un mundo donde nos enseñan que el amor es desechable, que tienes que pensar en ti antes que en los demás, donde el amor es temporal, en donde no sabemos amar. La palabra “amor” se ha convertido en una de las palabras más utilizadas y también de la que más se abusa, a la cual damos un significado totalmente diferente al que Dios nos dice que es el amor. El verdadero amor de Dios nos llena de esperanza y de paz, Jesús mira a sus amigos con caridad y les dice:

«Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos serán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Bienaventurados seréis cuando os injurien, y os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa.

Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos. Sin duda alguna los adolescentes y jóvenes tienen hambre de

Dios, de un Dios que los conforta y los alienta, los llama bien aventurados y les da ánimos para vivir en un mundo lleno de dificultades.

Delante de Jesús Eucaristía pide por tu adolescencia y pide por todos los adolescentes y jóvenes de nuestra Iglesia, especialmente por aquellos que no conocen a Jesús y están en búsqueda de hacer el bien.

(Unos momentos en silencio)



Canto Siempre te amaré / Athenas

TERCER MOMENTO

MEDITAMOS LA CITA BIBLÍCA: 1 Jn 4, 16-19

Por nuestra parte, hemos conocido el amor que Dios nos tiene, y hemos creído en él. Dios es amor: el que permanece en el amor, permanece en Dios y Dios en él. Cuando el amor alcanza en nosotros su perfección, miramos con confianza al día del juicio, porque ya somos en este mundo como es El. En el amor no hay temor. El amor perfecto echa fuera el temor, pues hay temor donde hay castigo. Quien teme, no conoce el amor perfecto. Amemos, pues, ya que él nos amó primero.

REFLEXIÓN:

Jesús nos enseña que debemos de tener compasión, y preocupación por aquellos que sufren o están en necesidad, el amor al prójimo es un camino para encontrar también a Dios, y que cerrar los ojos ante el prójimo nos convierte en ciegos ante Dios. Él nos ha amado primero y sigue amándonos primero; por eso, nosotros podemos corresponder también con el amor. Dios no nos impone un sentimiento que no podamos suscitar en nosotros mismos. Él nos ama y nos hace ver y experimentar su amor, y de este “antes” de Dios puede nacer también en nosotros el amor como respuesta. Consiste justamente en que, en Dios y con Dios, amo también a la persona que no me agrada o ni siquiera conozco. Esto sólo puede llevarse a cabo a partir del encuentro íntimo con Dios, un encuentro que se ha convertido en comunión de voluntad, llegando a implicar el sentimiento. Entonces aprendo a mirar a esta otra persona no solo con mis ojos y sentimientos sino desde la perspectiva de Jesucristo. Su amigo es mi amigo. Al ver a los demás con

los ojos de Cristo, puedo dar al otro mucho más que cosas externas necesarias: puedo ofrecerle la mirada de amor que él necesita.



Canto Hasta la locura / Pablo Martínez

CUARTO MOMENTO

(Opcional: Se entrega a cada participante una vela y una tarjeta con la cita bíblica “la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la impidieron” (Jn 1,5)) Nos dice el evangelista Juan en el primer capítulo: y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la vencieron.

Vamos a pensar en cada uno de los adolescentes a los que llegara el mensaje de Jesucristo, en nuestra comunidad parroquial, recordemos un poco cuando Cristo se nos dio a conocer, ¿cómo se encontraba nuestra vida en esos momentos? tal vez nos encontrábamos en oscuridad, pero como Dios nos ama inmensamente mandó luz a nuestra vida por medio de personas, pero ahora nos toca ser la luz que llegará a la vida de muchos adolescentes y jóvenes, alumbremos el mundo con nuestra luz, no tengamos miedo de ser criticado o insultado, toma por seguro que la luz que llevas es la luz de Cristo porque Él te ha enviado a llevar el mensaje de su amor donde no hay.

En este momento te invito a que, en tu parroquia, en tu casa, en tu escuela o en tu trabajo, te comprometas a reflejar la luz de Cristo y así juntos en comunidad oremos por cada uno de esos adolescentes que están en búsqueda de luz y de amor, para que Dios nos use como instrumentos para llegar a ellos.

Pidamos como Iglesia por todos los adolescentes y jóvenes:

1. Por la fe y la confianza:

Señor Jesús, te pedimos que aumentes la fe y la confianza en ti entre nuestros adolescentes. Ayúdalos a creer en tu amor y en tu presencia en sus vidas.

R.- Amén.

2. Por la protección y la guía:

Señor Jesús, protege a nuestros adolescentes y jóvenes de las tentaciones y de los peligros del mundo. Guíalos en su camino y ayúdalos a tomar decisiones sabias y justas.

R.- Amén.

3. Por la sabiduría y la comprensión:

Señor Jesús, concede a nuestros adolescentes y jóvenes la sabiduría y la comprensión necesarias para navegar en un mundo complejo. Ayúdalos a distinguir entre el bien y el mal, y a elegir siempre el camino de la virtud.

R.- Amén.

4. Por la unidad y la amistad:

Señor Jesús, une a nuestros adolescentes y jóvenes en la fe y en la amistad. Ayúdalos a construir relaciones saludables y a apoyarse mutuamente en su camino espiritual.

R.- Amén.

5. Por las vocaciones y el testimonio:

Señor Jesús, llama a nuestros adolescentes y jóvenes a ser testigos de tu amor y de tu misericordia en el mundo. Ayúdalos a encontrar su vocación y a vivirla con pasión y dedicación.

R.- Amén.

6. Por la salud y el bienestar:

Señor Jesús, bendice a nuestros adolescentes y jóvenes con salud y bienestar físico, emocional y espiritual. Ayúdalos a cuidar su cuerpo y su alma, y a buscar tu ayuda en momentos de necesidad.

R.- Amén.

7. Por la familia y la comunidad:

Señor Jesús, bendice a las familias y a las comunidades de nuestros adolescentes y jóvenes. Ayúdalos a construir relaciones saludables y a encontrar apoyo y amor en sus hogares y en su comunidad.

R.- Amén.

8. Por la vocación y el discernimiento:

Señor Jesús, ayuda a nuestros adolescentes y jóvenes a discernir su vocación y a seguir tu llamado en su vida. Ayúdalos a encontrar su propósito y a vivir una vida que te honre y te glorifique.

R.- Amén.

9. Por la perseverancia y la fidelidad:

"Señor Jesús, ayuda a nuestros adolescentes a perseverar en su fe y a ser fieles a ti en todos los momentos de su vida. Ayúdalos a mantener su compromiso con la oración, la Eucaristía y la vida sacramental.

R.- Amén.

Padre Bueno, te alabo y te bendigo por mostrarme tu amor por medio de tu hijo Jesús, presente en el Santísimo Sacramento del altar. Te doy gracias por mostrarme la forma de amar y entregarme a los demás, sin medida. Hoy me presento ante ti con mis errores y virtudes, fracasos y aciertos, te los entrego y los pongo en tu corazón.



Canto Te entrego / Joan Sánchez

RESGUARDO DEL SANTÍSIMO

Realizar el rito según lo disponga el sacerdote



SANTA MISA SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

VIERNES 27 DE JUNIO

Monición de entrada

Hoy celebramos la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, una fiesta que nos invita a contemplar el amor infinito y misericordioso de Cristo por cada uno de nosotros. Su Corazón no es solo símbolo de sentimientos humanos, sino expresión viva del amor divino que se entrega, que busca, que perdona y que salva. Dispuestos a aceptar el amor de Jesús en nuestras vidas y a amar a la manera que Él ama, nos ponemos de pie e iniciamos con el canto de entrada.

Monición de las lecturas

La Palabra de hoy nos revela el inmenso amor del Corazón de Jesús, el Buen Pastor que cuida personalmente de sus ovejas: busca a las perdidas, cura a las heridas y las conduce a pastos abundantes. San Pablo nos recuerda que la prueba suprema de ese amor es que Cristo murió por nosotros cuando aún éramos pecadores, ofreciéndonos reconciliación y esperanza. Y en el Evangelio, Jesús nos habla de la alegría del cielo por cada pecador que se convierte, como el pastor que encuentra a la oveja perdida y la carga con gozo sobre sus hombros. Abramos el corazón a este amor inagotable y escuchemos con atención la Palabra

Oración de los fieles

Oremos, hermanos, al Señor, nuestro Dios, que reveló su nombre en la zarza, su majestad en el fuego y la tempestad, y su amor en su Hijo Jesucristo, y pidámosle por las necesidades de todos los hombres. A cada petición responderemos:

R/. Señor, en ti confío.

- Para que el Señor purifique y santifique sin cesar a su Iglesia con el agua y la sangre que brotaron de su corazón. **Oremos**

- Para que el Señor, rey y centro de todos los corazones, atraiga a sí a los que aún lo desconocen y a los que, habiendo experimentado su amor, se han alejado de él. **Oremos**
- Para que Cristo alivie con su amor los sufrimientos de quienes han experimentado la decepción de los amores humanos y de los que se sienten rechazados o traicionados en el amor. **Oremos**
- Para que Cristo dé fortaleza y guíe a todos sus sacerdotes que celebran en este día su jubileo y les conceda tener un corazón semejante al suyo. **Oremos**
- Para que Cristo guíe el trabajo de los agentes de Pastoral que se encuentran en la Asamblea Nacional de Pastoral de Adolescentes y Jóvenes. **Oremos**
- Para que Dios nos conceda encontrar descanso en el corazón de su Hijo, abierto por la lanza del soldado. **Oremos**

Dios nuestro, pastor bueno, que manifiestas tu omnipotencia personando y compadeciéndote, reúne a los pueblos que se desperdigaron en el día de los nubarrones y de la oscuridad y renuévalos con la fuerza de aquel amor que brota del corazón de tu Hijo, para que sea grande la alegría y la fiesta en la asamblea de tus elegidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



SANTA MISA SAN PEDRO Y SAN PABLO

DOMINGO 29 DE JUNIO

Monición de entrada

Sean bienvenidos hermanos y hermanas, el día de hoy nos unimos a la Solemnidad de San Pedro y San Pablo. Pedro, un pescador de Betsaida y Pablo, un judío de tarso. Ambos Llamados por Cristo, respondiendo al llamado con prontitud y amor. Nos ponemos de pie para iniciar nuestra celebración eucarística.

Monición de las lecturas

Escuchemos atentos a las lecturas de hoy, que nos hablan acerca de San Pedro y San Pablo, apóstoles que se entregaron a Cristo con fe y amor a pesar de las adversidades, dando su propia vida, imitando el sacrificio pascual del Señor.

Oración de los fieles

Hermanos, sigamos haciendo oración confiados en la intercesión de San Pedro y San Pablo, para que la Iglesia siempre sea custodiada y acompañada en su caminar terrenal por todos los fieles. A cada petición digamos:

R/. Concédenos una fe firme, Señor.

- Por la Iglesia, en particular por la comunidad en Roma: para que sea siempre fiel y coherente con las enseñanzas de los apóstoles, de los cuales ha recibido el primer anuncio de la fe; que con humildad se ponga al servicio de toda la comunidad eclesial.

Oremos

- Por el Papa León, los obispos y los sacerdotes: para que lleven a todo hombre el Evangelio de la salvación, como Pedro, el primer guía en la fe, y como Pablo, sembrador de la Palabra entre los gentiles. **Oremos**
- Por todos los jóvenes y adolescentes, que sienten en su corazón el deseo de seguir al Señor, en los caminos del anuncio del Evangelio por la vía de la castidad, pobreza y obediencia: que sean acompañados en su discernimiento sobre la voluntad de Dios para ellos, para que respondan con alegría a los llamados del Señor. **Oremos**
- Por los que gobiernan las naciones: para que, como Pedro gobernó a la Iglesia, también ellos se dejen guiar por Dios en el ejercicio de sus deberes. **Oremos**
- Por los que sufren perseguidos a causa de la fe: que el Señor sea siempre su fuerza, para que, como Pedro y Pablo, puedan dar su bello testimonio de fe. **Oremos**
- Por todos nosotros: para que, como sucedió con Pedro y Pablo, también nuestra vida pueda transmitir una fe firme, alegría en el testimonio del Evangelio y un gran amor al Señor y a su santa voluntad. **Oremos**

Concédele a tu pueblo Señor, la alegría de poder festejar la solemnidad de los santos Pedro y Pablo, para poder seguir sus ejemplos con una vida digna, llena de fe y amor. Por Cristo nuestro Señor.

REFLEXIÓN DÍA DEL PADRE

Hoy (15 de junio) celebramos el Día del Padre, una fecha que va más allá de lo comercial: es un día para detenernos y reconocer la presencia, el esfuerzo y el amor —muchas veces silencioso— de aquellos hombres que Dios ha puesto en nuestras vidas como guías, protectores y ejemplos. Padres que, al igual que San José, aceptaron con fe una misión grande y desafiante: custodiar la vida y acompañarla con sabiduría.

La figura del padre es reflejo del amor de Dios. No por su perfección —porque ningún padre humano es perfecto—, sino por su entrega. Muchos padres trabajan duro, callan su dolor, dan consejos según su experiencia, y lo hacen con amor. En el Evangelio, Jesús nos enseña a llamar a Dios “Abba”, que significa “padre”. Esta palabra tan íntima aparece en Romanos 8,15: “Pues ustedes no han recibido un espíritu de esclavitud que los lleve otra vez a tener miedo, sino el Espíritu que los hace hijos de Dios. Por este Espíritu nos dirigimos a Dios, diciendo: «¡Abbá! ¡Padre!»”. Dios es un Padre cercano, que nos ama incondicionalmente, y quiere que nosotros también aprendamos a amar así.

Tal vez algunos de nosotros tengamos padres presentes, cariñosos y cercanos, mientras que otros cargamos heridas, ausencias o distancias. Este día es también una oportunidad para sanar, perdonar y abrir el corazón. Si tu papá no está, por cualquier razón, no estás solo: Dios es y será siempre tu Padre, y puede llenar los vacíos con su amor eterno.

Hoy te invitamos a hacer un gesto concreto: ora por tu papá. Agradece su vida, sus sacrificios, su cariño. Si tienes la oportunidad, dile lo que a veces callas: “gracias”, “te quiero”, “te perdono”, “te necesito”. Y si no puedes decírselo directamente, díselo a Dios. Porque todo amor auténtico que nace del corazón llega, de una forma u otra.

Que esta actividad no sea solo un momento bonito, sino un impulso para vivir con más gratitud, más diálogo y más amor en nuestras familias. Que, como jóvenes, aprendamos a valorar a quienes nos han dado vida y a confiar siempre en el abrazo fiel de nuestro Padre del cielo.

SANTORAL DEL MES

San Antonio de Padua (13 de junio)

Nació en Lisboa en el año de 1195, fue un sacerdote franciscano muy querido por su elocuencia para predicar y su sabiduría teológica. Se unió a los franciscanos tras conocer el testimonio de los mártires de Marruecos. Predicó en Italia y Francia, combatiendo la herejía con amor y claridad.

San Luis Gonzaga (21 de junio)

Nació en 1568 en el seno de una familia noble italiana. Renunció a su título y a su herencia para dedicarse completamente a Dios, ingresando en la compañía de Jesús. Se destacó por su vida de oración, penitencia y entrega a los pobres. Durante una epidemia en Roma, atendió personalmente a los enfermos hasta contagiarse y morir con apenas 23 años. Es el patrono de la juventud y un modelo de pureza y generosidad.

San Juan Bautista (24 de junio)

Fue primo de Jesús, un profeta enviado por Dios para preparar el camino del Mesías. Vivió en el desierto, llevando una vida austera y predicando la conversión. Bautizó a muchos en el río Jordán, incluyendo al mismo Jesús. Fue encarcelado y finalmente decapitado por orden de Herodes, es el único santo, además de María, de quien se celebra el nacimiento y el martirio.

San Pedro (29 de junio)

Originalmente llamado Simón, fue un pescador de Galilea a quien Jesús eligió y le dio el nombre de Pedro, que significa “roca”, con la misión de guiar a la Iglesia. Fue testigo de muchos milagros y confesó a Jesús como el Hijo de Dios. Predicó con valentía hasta su martirio en Roma, donde fue crucificado de cabeza por no considerarse digno de morir como su Maestro.

San Pablo (29 de junio)

Originalmente llamado Saulo, fue un fariseo que persiguió a los cristianos hasta que tuvo una experiencia transformadora con Cristo

resucitado en el camino a Damasco. Desde entonces, se convirtió en uno de los más grandes misioneros del cristianismo. Fundó una gran cantidad de comunidades cristianas y escribió muchas cartas que forman parte del Nuevo Testamento. Sufrió persecuciones, cárcel y finalmente fue decapitado en Roma. Es conocido como el “Apóstol de los gentiles” por llevar el Evangelio más allá del mundo judío.



ELABORADO POR:



PASTORAL JUVENIL
PROVINCIA DE MONTERREY